

Un Brexit sin acuerdo ensombrece el futuro del programa Erasmus

Los campus optan por no convocar plazas en Reino Unido, ofrecer destinos alternativos o negociar acuerdos bilaterales. Los rectores recomiendan "planes de contingencia"

ELISA SILIÓ, **Madrid**
El programa de movilidad Erasmus+, que ha cohesionado Europa a través del conocimiento en los últimos 30 años, vive un momento de total incertidumbre con la llegada del Brexit sin acuerdo. No peligran la estancia de los becados de este curso, pero sí podrían perder la ayuda los del 2019-2020 si antes de abril no hay acuerdo. En las negociaciones se decidió que habría un periodo transitorio y las becas se prorrogarían hasta 2021, pero sin firma todo es papel mojado. Lo único en firme es que la Comisión Europea acordó a finales de enero respetar las estancias ya comenzadas a un lado y otro del canal de la Mancha. Las del próximo curso están en el aire.

En las universidades españolas cunde el nerviosismo. "Me llamaron el lunes del Servicio de Exteriores y me recomendaron que eligiese otro destino porque no me garantizan que pueda recibir la beca si me voy a Reino Unido", cuenta un estudiante de Santiago de Compostela que tenía ya concedida plaza en Leicester. Iba a recibir 2.100 euros para todo el curso. Esta universidad ha propuesto a 40 becados ir a universidades de Polonia, Holanda o Noruega, que renuncien a la ayuda a la movilidad sin penalización o que esperen, pero sabiendo que pueden quedarse sin beca, aunque siempre podrían costearse ellos toda la estancia.

Vigo aún no ha abierto la convocatoria de Erasmus "pero se está hablando con los centros para que nuestros alumnos no elijan Reino Unido, ya que no solo no les puede asegurar la ayuda económica, sino el reconocimiento de la estancia", cuentan desde el gabinete de prensa. En la vecina A Coruña no han fallado la convocatoria a la espera de lo que diga el ministerio.

Mientras, el Gobierno pide calma: "Me parece precipitado tomar medidas. Hay que esperar", sostiene José Manuel Pingarrón, secretario general de Universidades. "No hay elementos para pensar que no haya una salida, previsiblemente habrá una prórroga hasta 2021. Bruselas sufragará entre el 80% y el 90% del dinero de la beca y el resto, España. En caso de que no haya acuerdo, quizás quien gobierne aquí podría compensar la subvención europea", explica. Los estudiantes españoles reciben entre 200 y 350 euros al mes, dependiendo del país de destino y algunas comunidades y universidades mejoran su cuantía. En Noruega, en cambio, la ministra de Educación Superior, Ise-lin Nybø, afirmó: "Hay mucha incertidumbre por el Brexit. Mi consejo es buscar en otros países y no en Gran Bretaña". Aunque Noruega no es miembro de la UE, por lo que su situación es singular.

Dorothy Kelly, la secretaria eje-

cutiva de Internacionalización de la conferencia de rectores españoles (CRUE) aclara que "en un escenario de no acuerdo, las universidades podrán mantener acuerdos de movilidad con las universidades socias británicas al margen de Erasmus+, con muy diferentes situaciones de financiación (fondos propios, patrocinio...), como ocurre con acuerdos bilaterales con otros países", explica. "El reconocimiento académico en esos casos es competencia de cada universidad, así como la exención recíproca de tasas". Esa es la vía por la que ha optado Málaga, que con-

vocó 94 plazas para Reino Unido y ha decidido no comunicar a los beneficiarios su destino "ante la inexistencia de una respuesta definitiva a la situación", informa **Nacho Sánchez**. Francisco Chicano, director del Secretariado de Movilidad, cuenta que han empezado a establecer contactos con homólogas británicas para que cada una sufrague las becas de los estudiantes que envía. Algo parecido negocia la Universidad de Sevilla.

Kelly, también vicerrectora de Internacionalización en Granada, aconseja disponer de "planes de contingencia para todos los esce-

narios". La CRUE ha convocado a todas las universidades el 14 de marzo para abordar la situación. En la Universidad del País Vasco o la Autónoma de Barcelona no tienen prevista ninguna medida. "A nadie le beneficia que desaparezca Erasmus. ¿Cómo va querer Reino Unido estar fuera de los grandes marcos de investigación. Y no solo por la financiación, sino por no estar en contacto con las grandes universidades europeas", razona Marius Martínez, vicerrector de la Autónoma de Barcelona. El Consejo Universitario de Cataluña estudia la situación antes de

tomar medidas. En la Comunidad Valenciana no se plantean cambios aunque en su Politécnica han detectado que baja el interés por ir a Reino Unido. "Políticamente, sería un gesto bueno que las universidades no cambiasen nada con el Brexit, porque las británicas son las primeras horrorizadas. Hubo un encuentro entre rectores españoles y británicos hace unos meses y nos pidieron que no les dejásemos solos", explica Isabel Durán, vicerrectora de Relaciones Internacionales de la Complutense. El vicerrector de Relaciones Internacionales de la Universidad de Alicante, Juan Llopis, decía ayer que ha detectado "un gran nerviosismo" en las universidades británicas. Asegura que en las últimas semanas, la de Liverpool (ayer mismo), Sussex o Edimburgo han entablado negociaciones con la de Alicante en las que proponen "nuevos convenios", informa **Rafa Burgos**.

La Universidad Complutense ha convocado las becas como un año más. "El ministerio nos expli-

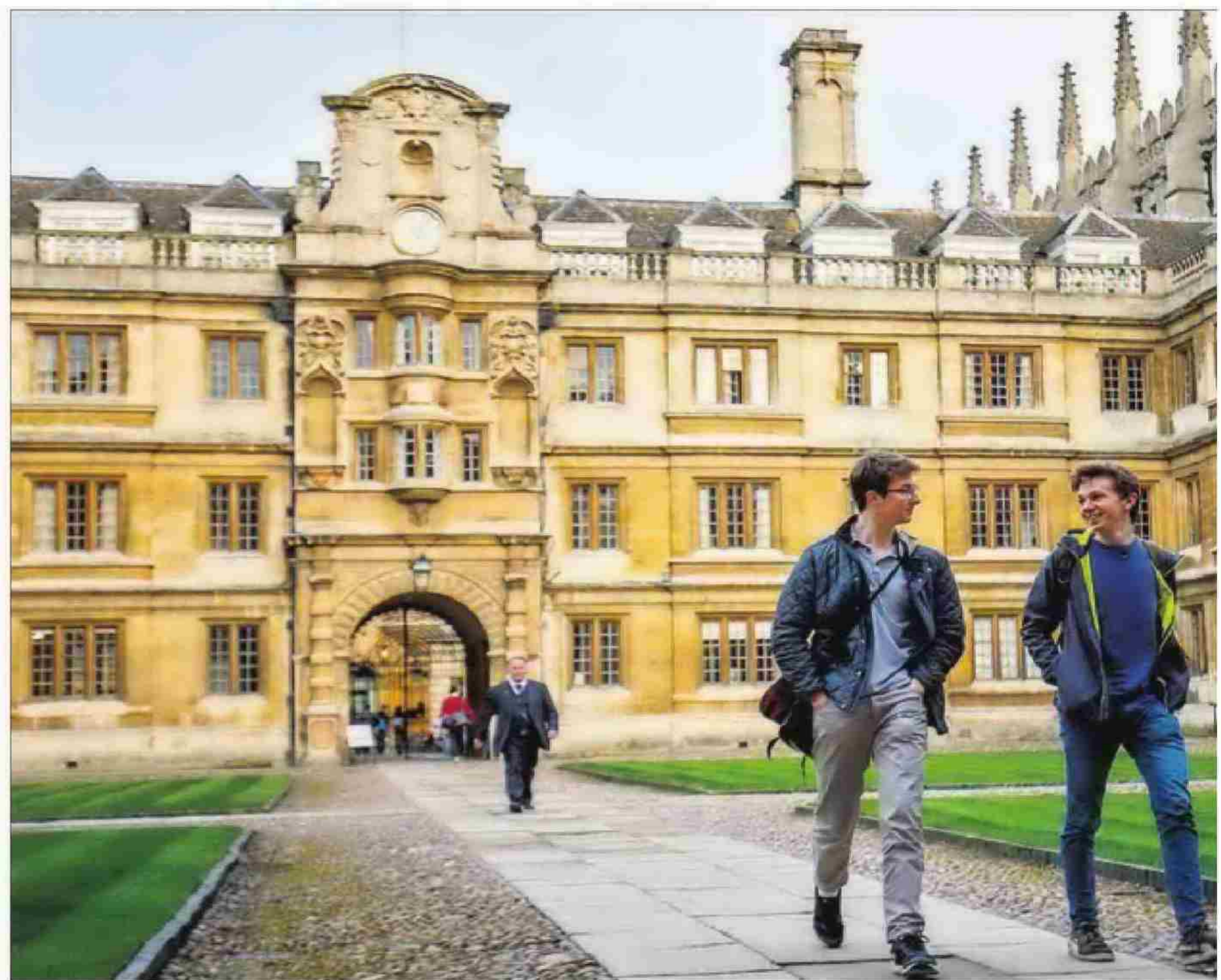
El programa en cifras

21.000 involucrados en el programa este curso. La Comisión Europea estima que el 30 de marzo habrá en territorio del Reino Unido alrededor de 14.000 estudiantes y docentes. Y 7.000 británicos en el resto de la Unión Europea.

España es el principal país de destino. En el curso 2015/2016, un total de 44.596 personas optaron por la educación española. Alemania (33.346) y Reino Unido (31.067) fueron los otros destinos mayoritarios.

Más mujeres que hombres. En 2016, el 61% de los estudiantes erasmus eran mujeres y el 39%, hombres. Y tenían una edad media de 24,5 años. Además, disfrutaron de una estancia media de 5,2 meses.

275 euros. Es la beca media que estableció la Comisión. El programa tiene un presupuesto de 16.380 millones de euros. Y en 2016, facilitaron la ejecución de 21.000 proyectos.



có que era un proyecto plurianual y estaba liberada la partida. Irán casi 100 estudiantes”, prosigue Durán. Pero la Complutense está buscando posibles salidas. “En caso de necesitarse, pediríamos a nuestros socios que imparten las clases en inglés más plazas en sus universidades, y nosotros tendríamos que ofrecerles más”, prosigue Durán.

Idéntica estrategia siguen en Salamanca. Reciben a casi 100 británicos y envían a 80. “Estamos tranquilos. Creemos que se solucionará”, sostiene Efrem Yildiz, vicerrector. “Pero de no ser así tenemos una red de acuerdos muy grande, en los países nórdicos, en Irlanda... Una decisión poco acertada no puede afectar esta experiencia de movilidad”.

Si es usted afectado, puede enviar su testimonio a reportajes@elpais.es

Campus de la Universidad de Cambridge. / TOLGA AKMEN (AFP)

